

Acto Académico



El acto de imposición de becas a la quinta promoción de alumnos tuvo lugar en el Salón del colegio El Prado el día 21 de junio a las 7,30 de la tarde.

En la mesa presidencial se hallaban el Director de la Escuela, Prof. Dr. Esteban Pujals; El Presidente del Consejo de Administración de Fomento y del Patronato de nuestra Escuela, Prof. Dr. Angel Santos Ruiz; el Delegado del Rector de la Universidad Complutense, Prof. Dr. Alberto Aizpún; Prof. Dr. Enrique Gutiérrez Ríos, Catedrático y Miembro de la Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales; Prof. Dr. Manuel Martel, Catedrático, Miembro de la Academia de Farmacia y de Doctores; Prof. Dr. Alfredo Carrato, Catedrático, Miembro de la Real Academia de Medicina; Prof. Dr. Eduardo Alastrué, Catedrático de Geología de la Universidad Complutense; Prof. Dr. Tomás Alvira, Dr. en Ciencias, Catedrático, Director Adjunto de la Escuela y D. Rodolfo Fernández, Presidente de la APA de la Escuela Universitaria.

Asistieron un gran número de Catedráticos de Universidad y de Institutos de Bachillerato, el Profesorado de la Escuela; numerosos padres y alumnos que vinieron a acompañar a la quinta promoción.

El solemne acto académico dió comienzo con unas palabras del Director Adjunto de la Escuela D. Tomás Alvira.

A continuación habló la alumna de tercer curso, Srta. Pilar González Ortega, en nombre de sus compañeros.



La Lección Magistral fue pronunciada por el Prof. Dr. Arsenio Pacios, sobre «Posibilidades y límites de la educación moral».

El Presidente del Patronato de la Escuela, Prof. Dr. Angel Santos Ruiz hizo entrega del premio «Dimensiones de la Voluntad» a Doña María del Carmen Illueca García y el Accésit a D. Miguel Gastons, D. Pedro García Alonso y D. Daniel Innerarity.

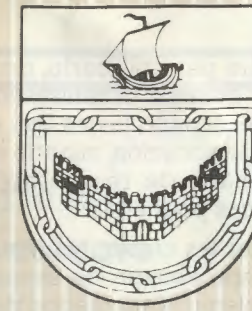
El presidente de la APA D. Rodolfo Fernández hizo entrega del Premio «Humanismo - Tecnología ¿un dilema en la hora actual de la Educación?». 1^{er} premio, desierto. Accésit a Dña. Almudena Camps y Don Joaquín Melches.

Seguidamente se procedió, por vez primera, a la imposición de becas a D. José María Ramirez de la Fuente, D. Alfonso Acebal, D. Francisco Forriols, y D. Rogelio Garray, padres de alumnos de los Colegios de Montealto, Peñaubiña, El Vedat, y Terraferma que colaboran intensamente con nuestra Escuela.

También se entregó una placa a Francisco González Rodríguez, Administrador de nuestra Escuela y a Eusebio Muñoz Benito, Conserje, que desempeñan estos cargos desde la apertura de este Centro.

A continuación se impusieron las becas a 139 alumnos de la actual promoción.

Finalmente el Prof. Pujals clausuró el acto con unas sentidas palabras dirigidas a los alumnos.



XX ANIVERSARIO DEL COLEGIO EL REDIN

El Redín, pequeños recuerdos del comienzo

Algunos, -mi querido amigo Julio Eugui o Vicente Caso, mi admirado sucesor-, llegaron ya a su madurez plena y contemplan su obra desde el cielo. Otros, -una hazaña memorística de locos sería la pretensión de nombrarlos-, disfrutaban con perspectivas de mayoría de edad los frutos de aquellos sacrificios y desvelos del principio, a los que se obligaron voluntaria, generosa y gozosamente para sacar a sus hijos adelante. Todavía quedarán quienes, había varias familias numerosas espléndidas, seguirán tirando del carro de la educación en el cuerpo y en las almas de sus más pequeños, que continuarán paseando sus apellidos por los pasillos y las aulas de El Redín.

En el quehacer ordinario de la vida quedan siempre algunos hechos que permanecen en la capaza de los recuerdos inéditos, superando por alguna circunstancia especial la labor esfumadora del paso de los años con el tiempo. Los recordarán conmigo quienes compartieron aquellos primeros momentos, quienes creyeron aquella primera idea, quienes fabricaron, si puede decirse así, el continente y el contenido de lo que hoy es una realidad veinteañera.

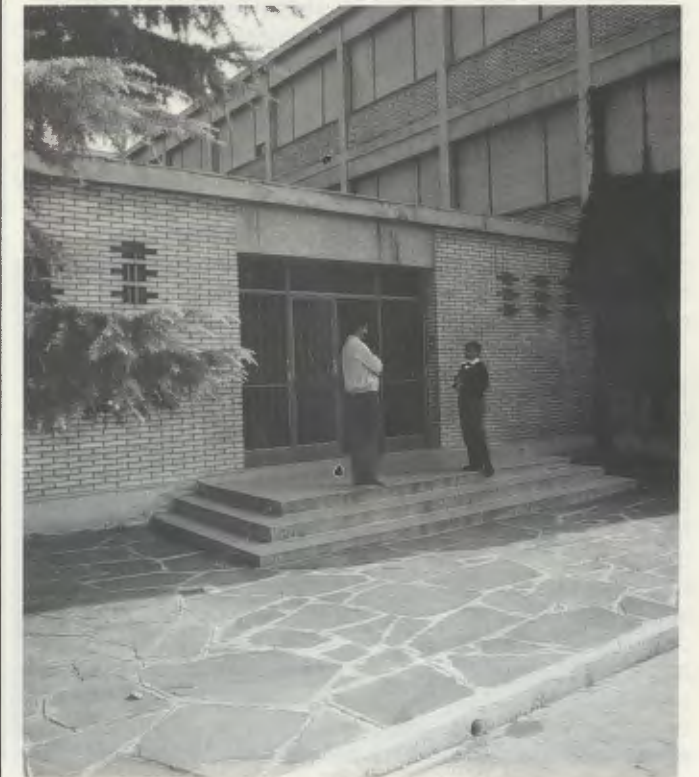
Allí estaban, en la estación de autobuses de Pamplona, uno de los primeros días del mes de julio de 1965, D. Julio Eugui, D. Félix Azqueta y D. Miguel Sánchez Ostiz, primeros promotores del Colegio junto a otros pocos, esperando nuestra llegada. Confiaban ellos, más que el que iba a ser el director del Centro, en la completa y profunda labor educativa que pronto habría de comenzar en él. Y no les faltaba razón: Los cimientos de la obra que me llevaron a conocer inmediatamente después, edificios en aquel paraje de El Redín, junto a esas murallas medievales de firme tenacidad cara el tiempo, era lo único todavía construido de lo que ya en los grandes carteles anunciadores de la empresa constructora se registraba con el nombre de Colegio El Redín. Sólo existían los cimientos de la Institución que debería comenzar en los primeros días de octubre. Mas, qué profundidad, qué firmeza de raíces se asentaban en el suelo como apoyo duradero de una acción educativa que comenzaba a levantarse hacia el cielo.

Quando uno mira retrospectivamente los hechos humanos difícilmente encuentra cual haya sido la motivación segura que le haya empujado a elegir certeramente la educación sobre los mismos. Esto es tanto como decir que la fe es necesaria como disposición primera para que las cosas salgan adelante. Y ella fue desde un principio el único recurso sobreabundante del que no ha carecido nunca el Colegio.

En aquel mismo verano se comenzaron ya a implantar las bases de ese modelo educativo de Fomento de Centros de Enseñanza. También fueron sus promotores quienes dieron el primer paso para construir desde el inicio esa incardinación triangular, -padres, profesores,

alumnos-, constitutivo fundamental de toda obra educativa, que entonces parecía necesaria aunque un tanto utópica y que hoy día es corriente y aún obligado establecer en cualquier proceso que pretenda educar con normalidad. En uno de esos días fin-veraniegos que forman parte todos los años de ese intervalo postvacacional y comienzos de curso me facilitaron el primer encuentro con los padres de la primera hornada. La empresa constructora no había terminado todavía ninguna dependencia del edificio para poderla utilizar como lugar de reunión. Más, aquellos lógicos retrasos en la construcción, no fueron problema para dar a conocer cuanto antes las líneas pedagógicas y los principios educativos de aquella formación integral, basada en la libertad responsable, que ofrecían los principios básicos de Fomento de Centros de Enseñanza como portavoz de una línea nueva educativa solicitada y necesaria.

Fué en una de las salas que nos proporcionó el Hotel Tres Reyes: Allí reconocí y estreché amigablemente las manos de quienes, -poco tiempo hacía-, habían sido eminentes y queridos profesores de mi carrera en la Universidad de Zaragoza. Allí saludé por vez primera a aquella familia sueca, los Fahlin, de grato recuerdo, ¿qué será de sus dos simpáticos y rubios pequeños vikingos? Allí conocí a los Aizpún, a los García Granero, a los Senosiain, los Sagües... ¡cuántas buenas gentes que la falta de espacio me impide nombrar!





Después de las presentaciones y saludos de rigor, hubo que hablar. ¿De qué? De lo tangible, de lo que ya se veía o estaba a punto de verse (edificio, uniforme, transporte, comedor, ratio alumnos-profesores, tutoría...) y de lo intangible, mas sin abstracciones, sin figuraciones. Y fue intención interesar más en lo segundo que en lo primero aunque a primera vista pareciera ilógico, porque precisamente lo segundo constituía el fundamento y la base para conseguir aquella formación integral que tanto se deseaba y tan difícil parecía. La verdad es que había que comenzarla de forma inversa a como muchos de aquellos padres pensaban: Primero habrían de ser los padres, luego los profesores y finalmente o paralelamente, los alumnos.

Y comenzaron las clases. Fue el día 4 de octubre de 1965. Nueve o diez profesores, incluidos el director, el coordinador, el secretario y D. Eloy Tejero, primer Director Espiritual que venía al Colegio con dedicación parcial y con vocación total, estábamos reunidos la víspera con objeto de perfilar con claridad los últimos retoques del primer día de actividad colegial y las actividades a realizar en los días sucesivos. Tan sólo disponíamos de las dependencias que alberga una de las alas de la estructura en H con que fue ideada la distribución arquitectónica del edificio. Las sillas y los pupitres habían sido depositados por los transportistas esa misma tarde en la puerta del Colegio. Al salir de la reunión, desprovistos de un personal que realizase el traslado y el orden de los pupitres a sus correspondientes estan-

cias, y sin tiempo posible para buscarlo, decidimos ser los propios profesores quienes organizaran sus aulas. ¡Cuántas veces me ha recordado Javier Igal este primer imprevisto como signo de vocación, cuando aquello sólo respondía a gesto ordinario de responsabilidad en el ordenamiento de las cosas pequeñas!

Así pudieron comenzar las clases. No recuerdo exactamente, pero un total aproximado de setenta alumnos, que llegarían a ser centenar a mediados de curso, encontraron por vez primera sus clases recién estrenadas, sus pupitres ordenados en ellas, y conocieron a sus profesores. Allí saludaron a Javier Igal y a Miguel Angel Grijalba..., quienes todavía permanecen. Poco después se incorporarían Juan Manuel Sánchez, Patxi Ordoqui, Juan Fernández... mientras varios de aquellos primeros hemos buscado otros caminos, los del ejercicio de nuestra profesión en los medios oficiales (José Luis Velasco, Angel Gárriz, José Andrés Gallego...); los del servicio ministerial a Jesucristo, su Iglesia y las almas (D. Julio Eugui, hijo de aquel primer promotor y D. Enrique Casés), entre otros más que dejaron generosamente junto a aquellas paredes su bien hacer y su mucho saber.

Es cierto que la creación de actitudes favorables es en un colegio tarea propia del profesorado. Cuanto más se identificase aquella obra con los principios que rigen la convivencia de una familia franca, sincera y responsable, más eficaz y profunda iba a ser la acción educativa. Así estaba definido, en cierto modo, el ideal educativo de Fomento de Centros de Enseñanza, a cuyo primer Director General, D. Vicente Picó Amador, en más de una ocasión le oí recordar: Nuestro objetivo educativo ha de ser la formación integral de los padres, de los profesores y de los alumnos, como ensamblaje firme de una coherente familia educativa.

Poco a poco se fueron alcanzando objetivos. Poco a poco se conquistaron metas importantes: La mentalización de la importancia tutorial; la constitución de la Asociación de Padres de Alumnos y Amigos del Colegio, con Esteban Puig, su primer Presidente, y Joaquín Gortari como Secretario; ¡Qué «madera» de sincera amistad y entrega desde aquella II Asamblea General de Asociaciones de Padres de Alumnos de Fomento, celebrada en Córdoba! Y la integración de padres de alumnos en el Consejo de Dirección: José M^a Montes y Constanancio Núñez ¡cuánto nos ayudaron con sus sabios consejos! Y... tantos, tantos otros... ¿Es verdad que ya hay educándose en El Redín nietos de aquellos primeros que creímos en la idea?

Hace poco tiempo me encontré a Carlos, uno de los hijos de Rafael, el leal y buen conserje, trabajando, como otros muchos alumnos lo hacen ya desde años en otras actividades, en las delicadas y complicadas tareas administrativas de la Universidad de Navarra.

Y en una de las últimas cartas que me escribió Tomás Pérez, el prudente administrativo de todos los momentos de la historia veinteañera de El Redín, me refería lleno de júbilo: «Ya tengo seis hijos, algunos de los cuales estudian en **nuestro Colegio**».

Es verdad, pues, que ya hay nietos, en presencia, y en esencia: Nuestro Colegio nos ha enseñado a todos, padres, profesores y alumnos, a navegar un poco mejor con velamen tendido al sol y mirada que apunta hacia el cielo.

José M^a. Sancho Pinilla
1^{er} Director

El deporte en nuestro colegio



A través de los veinte años de vida de nuestro colegio, el deporte ha tenido un papel destacado en la formación integral de nuestros alumnos, papel importante que no vamos a descubrir ahora.

Tertulia ha reflejado en los años anteriores diversos aspectos, tanto de competiciones locales, regionales o nacionales en que han intervenido nuestros alumnos como de las propias actividades colegiales de diversas especialidades de la Educación Física.

El judo quizá haya sido una de las actividades veteranas que en estos años ha tenido un cortísimo desarrollo y han sido muchos los alumnos que han realizado este deporte.

Cross, aeromodelismo, fútbol... y tantos otros han teni-



do divesos desarrollos según los cursos y las edades de los alumnos.

Si tuvieramos que destacar, de los últimos tiempos, los deportes que preferentemente han tenido más practicantes y afición tal vez haya sido el hockey sobre patines y el atletismo en sus diversas especialidades.

El haber establecido una Escuela de Patinaje desde hace tres cursos, tal vez haya sido una razón para el aprendizaje primero y la práctica después de esta especialidad deportiva que han sido iniciadas y llevadas de la mano de un alumno y de un padre de un colegio.

Ello ha llevado a la constitución de equipos en diversas categorías y en su inscripción en competiciones oficiales.

Se ha participado en categoría alevín e infantil. Los alevines ganaron el campeonato navarro, quedando imbatidos y los infantiles quedaron subcampeones a un sólo punto del equipo campeón y en el torneo de la inauguración de la Federación quedaron campeones. Tres de sus jugadores fueron seleccionados para una concentración internacional que se celebra en La Garriga (Barcelona).

El entrenador D. Carmelo Paniagua y D. Iñaki Macaya pueden sentirse orgullosos de sus pupilos y esperan tener mayores éxitos en años sucesivos.

I Muestra Navarra de Sistemas Informativos

En nuestro colegio tiene un especial realce las enseñanzas de la técnica informática en todos los niveles educativos. El Departamento de Informática de El Redín, con motivo del XX Aniversario de la fundación del Colegio organizó la **I Muestra Navarra de Sistemas Informativos**.

Se desarrolló los días 31 de mayo y 1 de junio con una gran asistencia de público de todas las edades y la participación de 11 casas comerciales de sistemas informáticos.

Un medio más, también, de dar a conocer el sistema educativo de nuestro Colegio que desde hace 20 años viene realizando.





ESTELA



JOSE MUSOLES

Alumno de BUP del Colegio EL VEDAT y ha sido primer premio del Concurso de Redacción del Ayuntamiento.

Tiene trece años y es un niño que lee mucho, que le gustaría estudiar letras después de BUP, porque quiere ser abogado, aunque también le gusta ser profesor.

– ¿Esperabas el premio?

Fue una gran ilusión, pues, yo, la verdad, aunque esperaba estar entre los veinte primeros no pensé que fuera el ganador.

– José, ¿te ayudó alguien a escribir la redacción?

No, la idea fue mía y yo la redacté totalmente. A mi padre le consultaba dudas que me aparecían.

– Me ha dicho tu profesor que tu gran pasión es la lectura y conocer palabras nuevas, ¿cuándo lees?

Cuando puedo, pues atiendo a todas las tareas del colegio y en fines de semana a ver y a hacer deporte con los amigos.

– ¿Qué deportes prefieres?

Me gusta practicar sobre todo

baloncesto, fútbol, futbito y balonmano y también verlos.

– En tu redacción ganadora hacer la separación entre dos reinos, uno que se dedica a cultivar la mente y el otro mediante guerras ¿por qué elegiste estos dos conceptos?

Quería tratar de demostrar que lo más importante no es la fuerza sino la cultura, porque también el estudio divierte y te hace ver las cosas mejor.

– ¿Tú qué le dirías a los niños en cuanto a la lectura?

Que lean mucho, que se animen también a escribir, pues si no acabarán por hacerlo poca gente.

– ¿Qué libros te han gustado más?

«Pioto», que lo leí el año pasado. «Un caballo contra Roma», «Momo» y muchos más.

Ahora vamos a hacer una fotografía junto al escudo del Colegio, José debe continuar sus clases después de esta pequeña entrevista. ¡Gracias José!

DAVID HERMOSO de MENDOZA

Alumno de 2ª etapa de EGB. Con 11 años es campeón de Aragón de 100 m. vallas.

Esta especialidad deportiva en que la velocidad tiene que ir coordinada perfectamente con los saltos, es de gran dificultad y más difícil llegar a campeón. Esto lo ha conseguido David al que preguntamos.

– ¿Qué virtudes crees que debe tener un deportista?

Fortaleza, paciencia, recidum-



bre, porque son muy duros los entrenamientos, constancia para entrenar todos los días... y algunas más en segundo lugar.

– ¿Crees que hay algún tipo de incompatibilidad entre estudio y deporte?

No, todo lo contrario, te ayuda a organizarte mejor y aprovechar más el tiempo. Los entrenamientos los hago al mediodía y las clases y el estudio a unas horas.

– ¿Qué es lo que más te gusta de los entrenamientos?

Estar con los amigos.

– ¿Qué es lo que te parece más importante de la vida?

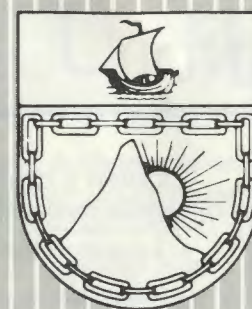
Estar con mi familia y quererla, estudiar para formarme y –como es natural– el deporte.

– ¿Qué esperas del futuro en tu vida deportiva?

Me gustaría ser campeón de España.

– ¿Practicas algún otro deporte? Sí, practico baloncesto, tenis y balonmano.

Deseamos que sus deseos vitales y deportivos se cumplan a la vez que le felicitamos por sus tiempos.



MIRAVALLS X ANIVERSARIO DEL COLEGIO

Durante todo el curso anterior se han celebrado distintas actividades para conmemorar que en el curso 74-75 nació Miravalles. Como colofón de todas las actividades se había programado un Acto Académico para el 14 de Junio.

La jornada comenzó con la celebración de la Santa Misa en el Oratorio de Miravalles.

El Acto Académico presidido por el Comité Directivo del colegio y Presidente y Secretario de la APA, tras unas palabras de apertura y significado del acto, comenzó por una conferencia de D. Mariano Villalón, Director de la Secretaría Permanente de las APA, con el título «Fomento, presente y futuro de un estilo educativo» y que desarrolló a partir de unos principios básicos de Educación y Persona y cómo en Fomento se hacen realidad, haciendo un itinerario desde la fundación de Fomento y sus características más esenciales. El gimnasio convertido en Salón de Actos estaba repleto de padres y profesoras.

A continuación se dió lectura al acuerdo en el que se recogía la concesión de Becas y distintivos de Honor a las personas que habían iniciado el colegio:

Padres promotores: D. Tomás Franquet, D. Francisco Díaz de Leante, D. Horacio González y D. Constancio Núñez.

Presidentes de APA: D. Juan Jesús Iribarren, D. José Luis Goñi y D. Emilio Quintanilla.

Profesoras con 10 años en el colegio: D.ª M.ª Carmen Turrillas, D.ª M.ª Ascensión Muzás, D.ª Paquita Sanz, D.ª Rosario Echevarría, D.ª M.ª Dolores Conchillo, D.ª Pilar Echarte, D.ª Laura Echevarría y D.ª Ana Echarri.

Personal auxiliar: D.ª Carmenchu Estévez, D.ª M.ª Jesús Fernández, D.ª M.ª Jesús Goriz, D.ª Isabel Martínez, D.ª M.ª Carmen Egúaros y D.ª M.ª Ignacia Jiménez.

Después del emotivo acto se sirvió una cena en el Colegio en la que destacó el buen quehacer y simpatía de alumnas de BUP y la visita de una tuna de la Universidad que puso una nota más de alegría.

Terminada la cena, los asistentes pasaron al gimnasio, que había sufrido una transformación durante aquella, se había montado un escenario adornado con farolillos verbeneros, donde se interpretó un fragmento de la verbena de la Paloma, en el que el gracejo y buen hacer de todas las participantes consiguieron el contento del público y grandes aplausos. A continuación se presentó «La zapatera prodigiosa» que también hizo el deleite del «respetable» y por último las actuaciones de las ganadoras del V Concurso Nacional de Folklore que interpretaron con gran maestría: «Jaurrieta» y «Bolentes de Valcarlos» que fueron despedidas con un gran aplauso.

